

JUAN X.

su eleccion, y en particular los últimos años de su Pontificado fueron edificantes. Muratori le califica de *hombre de gran talento y corazon*. Por otra parte, Baronio le acusa con energía, calificándole muy duramente por la causa que diremos á su tiempo.

Hé aquí las importantes noticias que sobre este Pontífice dá el Sr. Moreno Cebada.

«Los normandos seguian siendo el azote de la Francia, cuando Dios por un medio que se tuvo por milagroso, hizo que concluyese aquella calamidad que asolaba los pueblos. Rollon, que era el mas esforzado caudillo de aquellos bárbaros, recibió una afrenta en los muros de Chartres que le fué tanto mas dolorosa, cuanto que hacia treinta años que se empleaba en sus correrías sin el menor contratiempo. Sitiaba dicha ciudad cuando en lo mejor de la lucha que sostenian los normandos con los borgoñeses, Anselmo, obispo de la ciudad, revestido con las vestiduras pontificales, se presentó en medio de los combatientes llevando en una mano la cruz y en la otra una túnica de la Santísima Virgen que se conservaba en aquella Iglesia y que habia sido enviada por el emperador Nicéforo á Carlo-Magno. En el momento de presentarse el prelado con aquella santa reliquia, los normandos se sintieron acobardados y huyeron precipitadamente con Rollon á la cabeza. Esta humillacion fué muy sensible para él que no estaba acostumbrado á perder una batalla.

»Cárlos el Simple, quiso entrar en tratos con el normando, no encontrando otro medio de terminar de una vez aquellas terribles luchas, y pensó en ofrecerle en cambio de la paz, la Neustria. Para presentarse á Rollon comisionó á Francon, arzobispo de Ruan, el cual presentándose á él y sin temor alguno, le habló con palabras muy enérgicas, haciéndole comprender que la vida que llevaba le conduciría irremisiblemente á su condenacion eterna, y que por el contrario si reconocia y adoraba al verdadero Dios, abrazando su religion, disfrutaria tranquilidad y paz en esta vida y despues en la futura. A continuacion, en nombre del rey Cárlos le ofreció darle la posesion de la Neustria que ya habia saqueado y destruido, y al mismo tiempo su hija Gisela en matrimonio, si abandonaba las supersticiones paganas.

»El normando á quien parecieron aceptables tales promesas, le

propuso tener una entrevista con el rey Cárlos en una aldea de las orillas del Epta, pero manifestó al despedirse del arzobispo que como se hallasen arruinadas aquellas tierras que se le ofrecían, era necesario añadirle alguna otra provincia para que sus vasallos pudiesen proveerse de víveres, y se convino en que se le entregaria también el país de Flandes.

»La entrevista entre el rey Cárlos y Rollon, se verificó en efecto, y despues que se hubieron estrechado las manos, Cárlos le repitió las promesas que ya le habia hecho en su nombre el arzobispo, es decir, que le daria todo el país que corre desde el Epta hasta el mar de Bretaña, á su hija por esposa, y el país de Flandes; pero este por tiempo limitado hasta tanto que se volviese á poblar y cultivase la Neustria que tomó entónces el nombre de Normandía. Rollon ofreció vivir en adelante en paz con los franceses, y también hacerse cristiano, en todo lo que cumplió fielmente su palabra. El arzobispo Francon le instruyó suficientemente en la ley cristiana, y el normando recibió el bautismo el año 912, siendo su padrino Roberto, duque de Francia, cuyo nombre tomó. Despues, é instruidos también suficientemente, recibieron el bautismo no solamente los grandes que le acompañaban sino todos los soldados de su ejército. La gracia de la regeneracion hizo en él admirable prodigio. Desde el momento en que recibió el bautismo no era ya aquel hombre orgulloso y altanero que por tanto tiempo habia sido el terror de los pueblos donde habia penetrado: ántes por el contrario, edificaba por su devocion y su humildad. Antes de hacer entre sus vasallos el reparto de las tierras de su nuevo dominio, se informó de los santuarios más reverenciados que habia en ellas y de los santos de mas devocion, y quiso dar una parte de ellas, á Dios, á la Santísima Virgen, á San Dionisio y á otros santos, para que fuesen sus protectores, y así lo hizo. Durante cinco años que vivió despues de hacerse cristiano, restauró muchas ciudades arruinadas, reedificó muchas iglesias, y trabajó incansablemente á fin de que la Religion floreciese en sus Estados, mostrándose al mismo tiempo muy devoto y siendo el ejemplo de sus vasallos que miraron en él un padre cariñoso. Sus leyes fueron las mas justas, y prohibió el robo con tal severidad que, segun dice un historiador, «no habia quien se atreviese á levantar del suelo una alhaja

aunque estuviese perdida; con cuyo motivo se refiere que, habiendo colgado el duque su brazaletes de la rama de un árbol en medio del campo, permaneció allí tres años sin que le tocara nadie. Era tan temido su nombre, que bastaba invocarlo para aterrar á cualquiera que estuviese cometiendo alguna violencia.»

»Tal y tan notable mudanza hizo la gracia del bautismo en aquel hombre ántes tan feroz, y tan enemigo de la tranquilidad de los pueblos y de la justicia, y luego tan recto y justiciero. ¡Dichosos los que saben conocer las grandes ventajas de la religion del Crucificado! El Evangelio ennobleció el carácter de los normandos, que fueron despues sus mas celosos propagadores por Italia, por Inglaterra, y aun por la Francia misma, con la que tenían íntimas relaciones,

»Tan grande llegó á ser el número de convertidos que habia en los países sujetos á la metrópoli de Reims, que el arzobispo Herveo consultó al papa Juan X, acerca del modo con que deberia dirigir á aquellos nuevos cristianos. La respuesta del Pontífice á aquella consulta fué muy prudente. En primer lugar manifiesta el regocijo que causa en su alma la conversion de los normandos, y despues enseña el modo con que debia procederse con ellos si incurriesen en algun pecado de idolatría, despues de haber recibido el bautismo, y principalmente con aquellos que ántes en sus correrías habian quitado la vida á personas consagradas á Dios. Encarga al arzobispo que con los recién convertidos no debe emplearse todo el rigor de las reglas, por el peligro de que les parezca insoportable el yugo de la fé, y vuelvan á su antigua vida, y le dá instrucciones acerca de otros puntos como el de las mortificaciones particulares.

»Juan X se propuso combatir á los sarracenos cuyas correrías por Italia eran muy frecuentes, así como terribles los males que causaban. Auxiliado de Berenguer, al que habia coronado rey de Italia, así como de otros príncipes, se puso al frente de un ejército con objeto de animar con su presencia las tropas católicas, logrando derrotar y expulsar de la posicion que hacia cuarenta años ocupaban en el Garellano, á los enemigos sarracenos. Creemos que el Papa invocó el auxilio del Apóstol Santiago, puesto que despues de haber alcanzado la victoria, envió un legado á Compostela, encargado de venerar en su nombre el cuerpo del Santo.

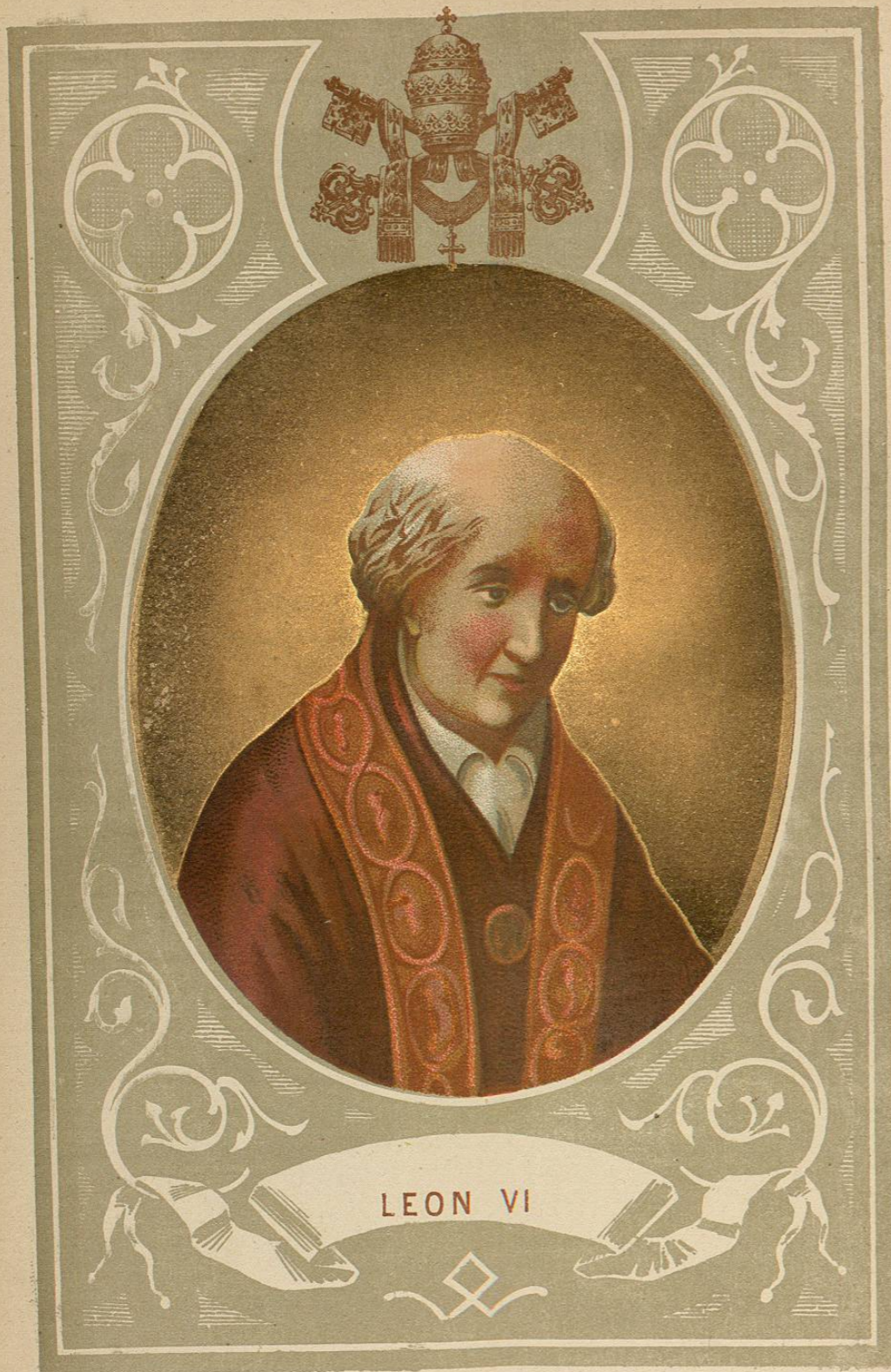
»Entretanto, habiendo muerto en 912 el jóven rey de Germania Luis IV, eligieron en su lugar á Conrado, duque de Franconia, sin respetar el derecho de sucesion establecido hasta entonces, y segun el cual Cárlos el Simple debia ser reconocido por rey de la Francia oriental y occidental. La eleccion fué muy acertada, pues durante los siete años que duró su reinado, empleó todo su poder en beneficio de la Iglesia y del Estado.

»Distinguíéronse en aquellos dias por sus grandes virtudes y por sus méritos, San Satbado, de una familia ilustre, pero tan humilde, que hizo una gran resistencia, y solo por la fuerza hubo de aceptar el obispado de Utrecht, para el que fué aclamado por el clero y por el pueblo, y Segismundo, obispo de Alberstad, notable por sus profundos conocimientos en las ciencias eclesiásticas.

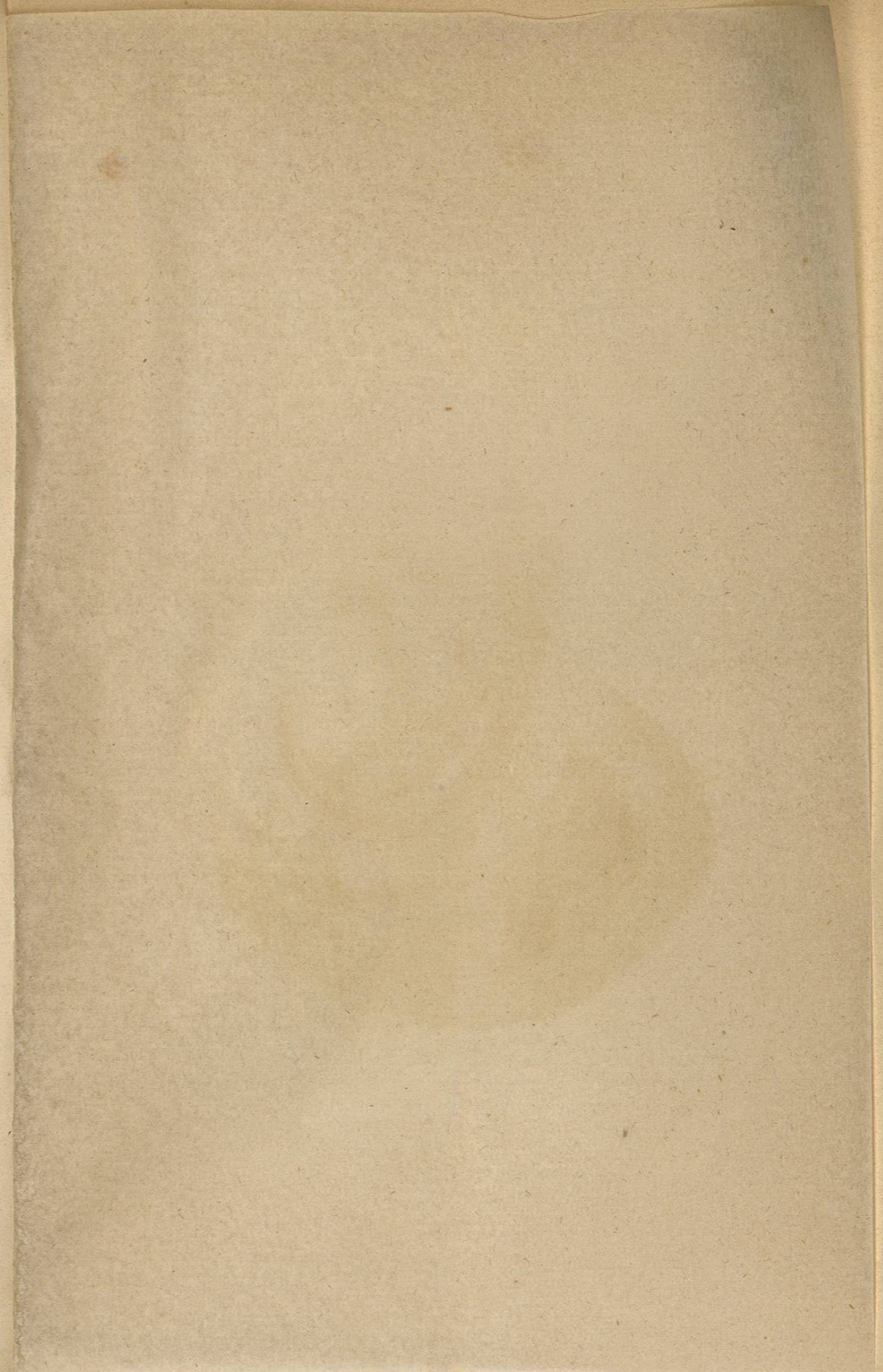
»Una acusacion terrible lanzan los historiadores sobre el pontífice Juan X. Nada diremos por cuenta propia sobre el particular, limitándonos á reproducir el siguiente párrafo de Artaud de Montor:

«Juan, dice, confirmó en el título de arzobispo de Reims (y esta era otra de las iniquidades de la época) á Hugo, hijo del conde de Aquitania, el cual, segun Flodoardo, no contaba todavía cinco años. Los reyes, los pueblos, solicitaban para niños semejantes favores, y el pontificado carecia de valor para resistir.—Este papa, dice Baronio, fué el primer *mónstruo* que se vió en la Iglesia de Dios, un acontecimiento inaudito y del cual no habria concebido idea ningun ser en el mundo.»

«La muerte de este pontífice fué muy desgraciada. Llevaba catorce años en el gobierno de la Iglesia, cuando la infame Marozia, esposa de Guido, marqués de Toscana, le hizo encarcelar, y en la misma prision fué ahogado, atándole una almohada en la boca. Tuvo lugar este hecho el 2 de Julio de 928, y el cuerpo del papa fué sepultado en San Juan de Letran. El juicio crítico que podemos hacer de este Papa, le es favorable. Segun Feller, hay motivos para creer que en los últimos dias de su vida expió sus faltas por medio de las penitencias, por mas que su memoria no nos haya llegado rodeada de gran veneracion; y añade, que en distintas ocasiones habia manifestado el mas vivo arrepentimiento de sus faltas, exhortando á personas caritativas á que rogasen por él, para aplacar la cólera diviua. Vimos en un principio que á la influencia de la



LEON VI





ESTEBAN VIII.

